

TINTA CHINA

La brújula rota



Leonardo Sanhueza

La literatura ha llegado a ser un terreno abierto, una plaza pública en la que podrían opinar hasta las piedras si éstas tuvieran algún dispositivo que les permitiera comunicar sus ideas acerca de tal o cual autor. Eso está muy bien, porque siempre hay voces interesantes que escucharse en los lugares más inoportunos; pero a la vez está muy mal, porque suele suceder que el cacerío cultural sea una cosa aplastante y abrumadora, a la cual ni siquiera es posible acostumbrarse.

Pienso en eso a propósito del inicio de la temporada de alegatos por el Premio Nacional de Literatura, que esta vez ha resultado ser una auténtica batucada de opiniones irdefendibles, dirigidas al viento, acerca de la posible beatificación literaria de Isabel Allende. Este año la novedad máxima ha venido del Senado, materializada en una carta de la senadora Ximena Rincón, quien brinda "oficialmente" su apoyo y el de una veintena de parlamenta-

rios a aquella escritora, con argumentos que son como salvavidas de plomo: que la autora es mujer, que la autora vende más que el Dr. Santi, que la autora es del pleno gusto de Ximena Torres Caurov y que la autora, en fin, de no recibir el premio, recibiría "el tristemente célebre pago de Chile".

Ya que andan tan entusiastas, los señadores podrían aprovechar la pasada para crear un premio que le culce a la señora Allende y a sus posibles delínes futuros, una suerte de Grammy al éxito de ventas, una Gaviota de Oro al emprendimiento editorial, un Copihue de Diamante a la representación femenina o lo que se les ocurra en el momento. Hasta donde se sabe, el Premio Nacio-

nal de Literatura existe para reconocer la trayectoria de un escritor en atención a su calidad, sin mediaciones ideológicas, ni pagos políticos ni balances comerciales. Por lo mismo, su fallo es muy discutido, porque la calidad es siempre un asunto discutible, pero en los límites que la propia literatura impone.

Algo que nunca había escuchado, como argumento en defensa de Isabel Allende y en contra de las presuntas camarillas de "envidiosos y resentidos" que solían a lastrar cada vez que se escucha su nombre, es que Shakespeare en su tiempo también fue popular y masivo. El argumento es similar al que se usa para defender ciertos budrios de la música popular: que Mozart en su tiempo

A diferencia del cine, que es una industria nacida y criada con la cultura de masas, la literatura es previa a este fenómeno, de modo que sus códigos y su historia son harto más complejos que su producto de consumo, que es el bestseller. En España jamás, pero jamás, alguien se habría atrevido a presentar a Corín Tellado al Premio Cervantes, ni por mujer, ni por haber vendido millones. Pese a todos sus desaciertos, los españoles aun no han perdido a tal extremo su brújula. En Chile, ya le habrían dado no sólo el Premio Nacional de Literatura, sino también todos los demás: así de confundidos estamos.

LAS ÚLTIMAS NOTICIAS 13 julio 2010 PÁS. 38

La brújula rota [artículo] Leonardo Sanhueza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sanhueza, Leonardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La brújula rota [artículo] Leonardo Sanhueza.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile